YACIMIENTO DE MORALITO, SAN PEDRO DE JUJUY, PROVINCIA DE JUJUY (Argentina)

(MORALITO DEPOSIT, SAN PEDRO DE JUJUY, JUJUY PROVINCE)

Jorge KULEMEYER* - Mónica ECHENIQUE*

RESUMEN

Se presentan en este trabajo las características principales y los trabajos efectuados en Moralito, un importante y extenso yacimiento arqueológico perteneciente a la Cultura San Francisco. El sitio está ubicado aproximadamente a dos kilómetros de la localidad de Arrayanal, en el departamento de San Pedro de la provincia de Jujuy (noroeste argentino), en el borde del distrito de selva o bosque pedemontano que actualmente está reemplazado por vegetación xerófila chaqueña que se presenta en esta zona a manera de islas al interior de un paisaje de yungas. Se cuenta con diez dataciones radiocarbónicas que ubican temporalmente a los restos arqueológicos en una antigüedad de alrededor de dos milenios. El presente es un informe sintético del estado actual de los conocimientos sobre Moralito.

ABSTRACT

The basic characteristicses and the works conducted in Moralito, an important and extensive archaeological deposit pertaining to the Culture appear in this work San Francisco. The site is located approximately to two kilometers of the locality of Arrayanal, in the department of San Pedro of the province of Jujuy (the Argentine northwest), in the edge of the district of forest or pedemontano forest that at the moment is replaced by vegetation xerófila chaqueña that appears in this zone to way of islands to the interior of a landscape of yungas. One tells on ten radiocarbónicas datings that they locate temporarily to the archaeological rest in an antiquity of around two millenia. The present it is a synthetic report of the present state of the knowledge on Moralito.

UBICACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL DESCUBRIMIENTO ARQUEOLÓGICO

Situado aproximadamente a dos kilómetros de la localidad de Arrayanal, en el departamento de San Pedro de la provincia de Jujuy, Moralito se encuentra en la provincia fitogeográfica de las Yungas (Cabrera, 1976 : 3), que en la Argentina ocupa una superficie reducida, caracterizada por un alto nivel de biodiversidad. Las yungas conforman una angosta franja que penetra en el noroeste argentino desde el sur de Bolivia, extendiéndose por el pie y faldeo de las laderas orientales de los Andes y las Sierras Subandinas, en un rango altitudinal estrecho de entre 300 y 3.000 msnm.

En las yungas los rasgos morfológicos mayores del paisaje influyen de manera importante en el clima de manera que resultan una gran variedad de ambientes ecológicos, que dan lugar a que se reconozcan tres unidades ambientales principales: la selva de transición o pedemontana, la selva montana y los bosques montanos.

Moralito se encuentra en un valle o depresión intermontana en el borde de la frontera agrícola, al interior de una finca dedicada principalmente a la cría de ganado y la extracción de leña. Por su altura sobre el nivel del mar (alrededor de 550 metros), el área forma parte de la selva montana, más precisamente del borde del distrito de selva o bosque pedemontano que actualmente está reemplazado por vegetación xerófila chaqueña que en esta zona se presenta a manera de islas al interior de un paisaje de yungas.

El lugar se presenta como una zona plana con orientación sudoeste, a unos 200 metros del arroyo Moralito, afluente de aguas permanentes del Río San Francisco. La totalidad del sitio se encuentra al interior de la propiedad del ingenio azucarero “La Esperanza”, en un sector que aún no había sido incorporado a la explotación económica del cultivo industrial por que conserva buena parte de su vegetación natural. Sus coordenadas geográficas son 24º 09’ S, 64º 53’ O. Se ubica en los faldeos más bajos de las Serranías de Zapla, entre la sección

* Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Jujuy. Otero 262 - CP 4600 - S.S. de Jujuy.
Correo Electrónico: grupoyav@imagine.com.ar

montañosa oriental y las llanuras del sector meridional de la provincia de Jujuy.

El sitio fue descubierto en agosto de 1998 en el transcurso de las tareas previas al cavado de la zanja del Gasoducto de Atacama, entre las progresivas 205 + 130 y 205 + 550 a mediados del año 1998. La extensión total del yacimiento es mucho mayor que la porción estudiada al presente, especialmente en lo que atañe a su continuidad hacia los costados de la alargada franja examinada y en dirección a los sectores más elevados del lugar.



Ubicación del sitio de Moralito

HISTORIA Y ANTECEDENTES DE LAS INVESTIGACIONES EN EL VALLE DEL RÍO SAN FRANCISCO

En el transcurso de la llamada "Misión Científica Sueca", integrada por Boman, Nordenskiold y von Rosen y que recorrió el noroeste argentino entre los años 1901 a 1903, se recogieron las primeras noticias documentadas sobre la arqueología en el valle del Río San Francisco. Bomán (1902: 4, 6) afirma que "...la margen derecha del río Grande (San Francisco en este tramo) parece haber sido asiento de una población extraordinariamente densa y una cultura bastante adelantada", poseedora de un alfarería que evaluaba como superior a la de los Calchaquíes. Estableció que todos los sitios excavados por la misión sueca al este del río San Francisco eran contemporáneos y provenientes del mismo pueblo y que se debía estudiar la relación de esta cultura con los otros grupos conocidos.

Fock (1960: 196) a partir de sus trabajos en el chaco salteño (sitios Loma de Olmedo, Quirquincho, Naranjo y Pocito) sugiere que si bien es evidente que hubo muchas influencias provenientes del oeste y del altiplano, también es probable que se hayan establecidos contactos esporádicos con corrientes provenientes del este a través de los ríos (Dougherty, 1977 : 26). Diversas vías de acceso natural habrían posibilitado el ingreso de rasgos culturales que se reflejan en la alfarería local, con decoración efectuada con impresiones de dedos y uñas, hechas antes de la cocción y el corrugado. Serrano (1962), también en la década del 60, realiza investigaciones, pero en la cuenca del río San Francisco y describe dos grupos cerámicos que denomina Arroyo del Medio (liso, policromo, pintado y grabado) y El Infante (acanalado, digito pulgar, digitado y alveolar).

En 1967 Dougherty (1972; 1974; 1977a y 1977b) dio comienzo a sus estudios en el área. Elaboró un programa de prospecciones y excavaciones al interior del territorio limitado por el valle del río San Francisco y las inmediaciones del valle de Jujuy, que servirían de basamento para futuras indagaciones. Estas investigaciones proporcionan un primer fechado radiocarbónico de 620 años aC en Agua Negra (sitio próximo a la localidad de El Piquete), por lo que Dougherty señala que, los vestigios arqueológicos conocidos para el valle de San Francisco, pueden ser considerados como antecesores en el proceso de difusión de las culturas alfareras en el noroeste argentino. Los vestigios hallados permiten especular sobre una relación con otras culturas que caracterizan el período temprano de la Región Valliserrana (Condorhuasi, Ciénaga y Candelaria), en especial con las primeras y más tempranas manifestaciones de Candelaria. Dougherty (1977b : 2) continua sus investigaciones a fin de conocer cómo, en qué momento, y por qué rutas se habría verificado la difusión de estos rasgos desde el norte de las Selvas

Occidentales hasta la Valliserrana. No resulta sencillo establecer los motivos que llevaron a los autores que trataron el contexto cultural sanfranciscano a la búsqueda en primer lugar de vínculos con culturas de la región valliserrana y no con otras áreas arqueológicas como las tierras bajas de Bolivia y el occidente de Paraguay.

Ya en la década del 80 Fernández Distel (1980, 1994, 1995), trabaja en otros sitios que incluyen elementos arqueológicos presentes en todos los sitios de la cultura San Francisco descriptos hasta ese momento y obtiene, en dos casos fechados radiocarbónicos: 1.510 AC para Abra de los Morteros al sur de la sierra de Santa Bárbara y 415 AC para Los Hornos, este último sitio ubicado sobre la falda del cerro Centinela, remontando el arroyo San Pedro.

A principio de los noventa, Ortiz (1992) realiza una revisión de los conocimientos que se tenían hasta ese momento de la arqueología de los departamentos San Pedro y Santa Bárbara y efectúa una sistematización de los tipos cerámicos encontrados en los distintos sitios que logra registrar. En un segundo trabajo (Ortiz, 1998 : 287) propone un nuevo enfoque en la investigación de las tierras bajas jujeñas, con énfasis en el uso del espacio y el aprovechamiento de información etnográfica a los fines del estudio de las sociedades prehispánicas.

El descubrimiento del sitio Moralito, la abundancia y diversidad del material encontrado, aunadas a la posibilidad de datación de hallazgos provenientes de excavaciones sistemáticas, permite confirmar la información sobre la ubicación temporal, ampliar pautas de asentamiento y tipo de economía del complejo San Francisco.

EL SITIO ARQUEOLÓGICO

El límite Este del sitio arqueológico está dado por un canal de riego que corre paralelo a la traza y para luego, aguas abajo, cortarla (en un ángulo de 90º) a la altura de la progresiva del gasoducto 205 + 130. El canal separa al sitio de terrenos destinados en la actualidad al cultivo de caña de azúcar y su construcción debió traer aparejada la pérdida de importante cantidad de material arqueológico. La planicie cultivada, que tiene una ligera pendiente hacia el valle del río San Francisco, se compone de limos arenosos eólicos con lentes de grava del Cuaternario Superior. Los restos del asentamiento arqueológico comienzan a aparecer coincidentemente con el límite del bosque natural y se presentan, a lo largo del perfil de trinchera generada en su momento por la obra del gasoducto, en un sector de hasta un máximo de 450 metros de longitud hacia el sudoeste. En este punto los hallazgos dejan de aparecer en el lugar donde cruza un antiguo arroyo que en la actualidad no se encuentra activo.

El lugar donde se encuentran los restos del antiguo asentamiento presenta una superficie con una forma ligeramente convexa delimitada por el borde del bosque, el valle y el cauce del arroyo seco. La mayor densidad de los hallazgos se presenta en la parte más alta de esta lomada. El substrato de esta superficie está dado por limos eólicos del terciario superior, posiblemente sedimentitas del Grupo Orán. Las partes superficiales de los limos eólicos poseen generalmente incrustaciones calcáreas y, por lo tanto, son moderadamente compactas como consecuencia de las condiciones climáticas semiáridas (con importante evaporación) durante los meses de escasa precipitación.

Sobre los sedimentos eólicos se encuentran sedimentos de origen fluvial con potencia diversa, compuestos por arena limosa con escaso humus (cuya proporción solo es mayor en algunos puntos). En dirección del valle fluvial (SW), se interdigitan lentes de grava gruesa. En algunos lugares, especialmente en las partes altas del sitio, los sedimentos fueron modificados por la actividad humana y parcialmente retransportados. Esto es válido para toda la parte alta del sitio donde se encontraron gran cantidad de restos arqueológicos. Este material alcanza, en parte y en forma de concavidades, los sedimentos del terciario subyacente. Es el caso de, por ejemplo, los hornos de cerca de 70 centímetros de altura que fueron excavados al este del sector más alto del sitio. En conjunto el lugar ofrece condiciones muy favorables para el asentamiento humano.

TRABAJOS REALIZADOS

Los primeros hallazgos se efectuaron alrededor de una excavación efectuada por un gualacate (*Dasypus giganteus*) donde aparecieron tiestos cerámicos y material lítico. Con el objetivo de causar el menor impacto negativo posible al sitio, por espacio de cuarenta días - desde el 20 de agosto al 30 de setiembre del año 1998 y dos intervenciones más en los meses de enero y marzo del siguiente año- se desarrollaron actividades orientadas a la protección del sitio, obtención de información científica y coordinación con la empresa constructora. de las tareas relacionadas a la nivelación del terreno y al zanjeo.

La superficie afectada del sitio sobre la banda de incumbencia es de aproximadamente 7.810 metros cuadrados (comprende camino de servicio, trinchera e instalaciones accesorias). Por tratarse de un sitio en estratigrafía y dada las circunstancias particulares que representa la arqueología de rescate en una gran

obra de trazado lineal, se trabajaron arqueológicamente alrededor de 400 m² que, mayoritariamente, corresponden a la zona de cavado de zanja. Se realizaron, además, pozos de sondeo exploratorio sobre la línea zanja (previo a su cavado), una excavación sistemática sobre una superficie de cinco metros cuadrados y, finalmente, la excavación a mano de la zanja para la cañería, a lo largo de todo el sector delimitado donde se efectuaron hallazgos de materiales arqueológicos. El objetivo primordial de la metodología de trabajo empleada fue la recuperación controlada de los materiales arqueológicos. Se realizó un registro de los perfiles estratigráficos a lo largo de la zanja, y los rasgos especiales descubiertos (en particular los hornos) fueron excavados en forma sistemática. Se recuperaron más de 20.000 piezas arqueológicas que en su mayoría corresponden a fragmentos cerámicos.

UBICACIÓN TEMPORAL

Se han realizado un total de diez fechados radiocarbónicos, todos ellos en los laboratorios de Beta Analytic (Miami, EEUU), cuyos resultados muestran una interesante homogeneidad y coherencia.

Más allá del indiscutible interés de los hallazgos, la importancia de los fechados asociados obtenidos para Moralito es grande. Parte del interés que generan puede colegirse de la lectura de las siguientes expresiones: "La mayor parte de las ocupaciones arqueológicas detectadas en el área del río San Francisco, así como la evidencia surgida del análisis cerámico, indicaría que el complejo San Francisco es una misma tradición cultural ampliamente extendida en el espacio y en el tiempo. La perduración de esta tradición ha sido establecida aproximadamente entre el 700 a.C. y el 300 d.C. Sólo se cuenta hasta el momento con siete fechados absolutos para el área, todos ellos anteriores a la era cristiana" (Ortiz, 1998 : 297).

Beta 128404

A partir de muestras obtenidas en Moralito se cuenta con las siguientes dataciones radiocarbónicas:

Procedencia de la muestra	Identificación de Labotorio	Fechado
M10BbIV Horno I	Beta 128404	1710 ± 60 BP
M19BcIV Horno II	Beta 128405	1790 ± 60 BP
M43C3/2II Recinto	Beta 128406	1840 ± 90 BP
M43C3/2VIII Recinto	Beta 128407	1890 ± 60 BP
Beta	Beta 128408	2000 ± 60 BP
M43C3/2XI Recinto	Beta 128409	1930 ± 50 BP
M14BaIV fogón	Beta 128410	1870 ± 70 BP
M2CdIV Recinto	Beta 128411	1860 ± 60 BP
M2BcIII/IV pipa	Beta 128412	2050 ± 50 BP
M2BbVII Recinto	Beta 128413	1870 ± 40 BP
M2CcIII/IV pipa AMS		

Laboratorio: Beta Analytic (Miami, Florida, EEUU)

La cantidad de fechados radiocarbónicos efectuados para Moralito reúne las características de suficientes pero también de necesarias para esta etapa de la investigación.

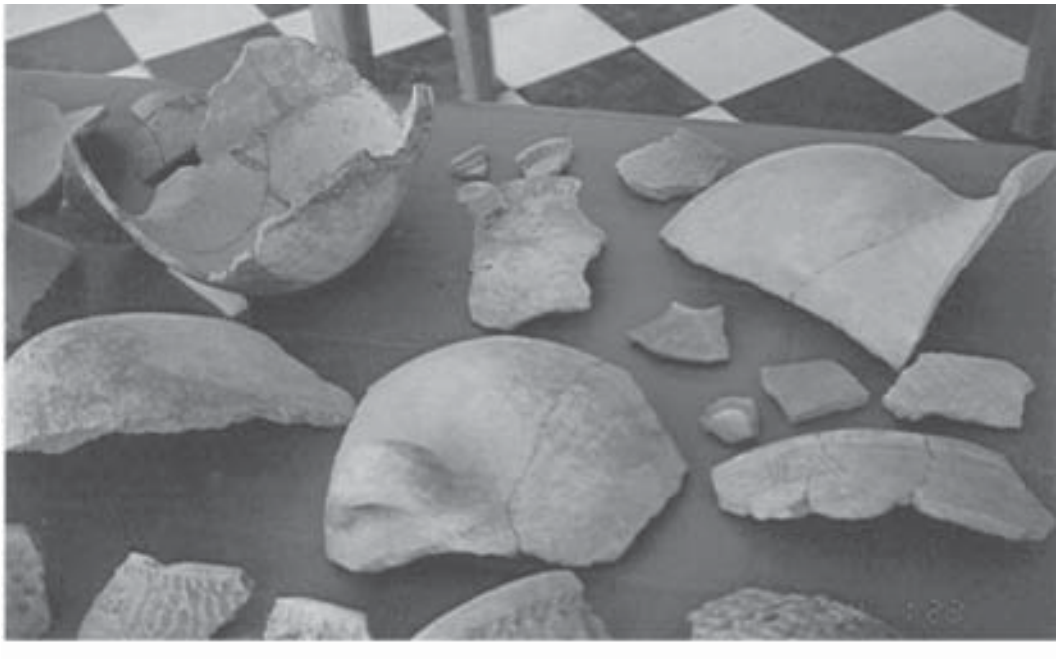
PRESENTACIÓN DE LOS HALLAZGOS REALIZADOS

1.- GRUPOS CERÁMICOS:

La cerámica de la tradición San Francisco ha sido agrupada en dos grandes conjuntos cerámicos de acuerdo a sus características morfológicas y tipo de cocción (ver Cuadro Nº 1). Así se reconocen en la bibliografía (1) referida a esta cultura el tipo San Francisco Ordinario y el San Francisco Pulido que, a su vez, incluyen subtipos definidos a partir de su técnica decorativa. El tipo de cerámica pulida: con decoración incisa, grabada y pintada y también piezas pulidas sin decoración o lisas. El tipo San Francisco Ordinario incluye cerámica con decoración rugosa, alisada, surcada, corrugada, revocada, incisa y mamelonada (Serrano, 1962 y Dougherty, 1977). Las diferencias entre las descripciones realizadas por estos dos autores podrían ser resueltas si se considera que existen piezas incisas y otras que han sido grabadas. Ambos refieren a los subtipos policromo y pintado. En Moralito se han registrado tiestos pintados de rojo y los escasos fragmentos polícromos pertenecen a una sola pieza que aparentemente no fue manufacturada localmente. En cuanto a la cerámica ordinaria las técnicas decorativas digitales incluyen el surcado, el corrugado o digito pulgar, digitado, y el alveolar. Estas técnicas decorativas son frecuentes y determinantes para adscribir un sitio a la Cultura San Francisco. El acanalado y el inciso pueden describir un mismo subtipo y el mamelonar es un subtipo de decoración modelada muy frecuente también entre los tiestos San Francisco. Dougherty (1977) incluye un subtipo pulido en la cerámica ordinaria en referencia a un grupo de similares características que el descripto como San Francisco Negro o Gris Pulido en forma, decoración geométrica y tipo de pasta, pero diferente en cuanto a cocción.

En 1992 Ortiz efectúa una sistematización de materiales provenientes de sitios ubicados en la cuenca del Río San Francisco (Cuadro Nº 2) a partir de la presencia o ausencia de la decoración en los tiestos provenientes de varios sitios del valle del Río San Francisco.

A partir de un análisis de la cerámica de Moralito que ha tenido en cuenta las características generales y las técnicas decorativas descriptas por los autores citados (Cuadro Nº 3), sumada a



Moralito: fragmentos cerámicos

Tipos cerámicos / Autor	Serrano (1962)	Dougherty (1977)
San Francisco Pulido	**Arroyo del Medio** Arroyo del Medio liso Arroyo del Medio policromo Arroyo del Medio pintado y grabado	**San Francisco Pulido** Liso policromo inciso Grabado y pintado Grabado
San Francisco Ordinario	**El Infante** El Infante acanalado El Infante digito pulgar El Infante digitado El Infante alveolar El Infante alisado	**San Francisco Ordinario** Alisado Rugoso Surcado Corrugado Revocado Pulido Inciso Mamelonado

Cuadro Nº 1: Tipología cerámica San Francisco según Serrano (1962) y Dougherty (1977)

Tipos decorados	Tipos sin decoración
San Francisco Línea ancha San Francisco Digitado San Francisco Corrugado San Francisco Unguicular San Francisco Alveolado San Francisco Impreso San Francisco Pintado San Francisco Inciso San Francisco Inciso y Pintado San Francisco Modelado	San Francisco Tosco San Francisco Simple San Francisco Pulido

Cuadro Nº 2: Tipos cerámicos San Francisco según Ortiz (1992)



Moralito: vasija con decoración incisa y apéndice zoomorfo.

información complementaria obtenida a partir del estudio de las formas y funciones, se describen tres agrupaciones de tiestos cerámicos:

- Un primer grupo de cerámica anaranjada con una clara vinculación con actividades de tipo culinario: vasijas para la cocción de alimentos, vasijas para preparar la comida, tapas de olla con asa en arco liso o en correa, piezas más chicas para servir y consumir los alimentos y por último piezas para almacenar líquidos o productos alimenticios. Esta cerámica en algunos casos ha sido decorada con diversas técnicas digitales, efectuadas con los dedos o con las uñas, y, en otros, reproducen motivos geométricos incisos y apéndices modelados. Es común la base acuminada y la plana. Las asas son en arco lisas o en correa en tanto que algunas son retorcidas. En ciertos casos se ha observado un baño blancuzco o amarillento recubriendo la superficie externa de algunas piezas.

- Un segundo grupo de pasta y engobe oscuro y pulido compuesta de pequeñas vasijas para servir la comida y consumirla: cuencos, escudillas, platos que no van al fuego y pequeñas botellas o botellones de cuello estrecho para servir los líquidos. Aunque hay piezas lisas, la mayoría tiene decoración geométrica incisa o grabada, bordes decorados con incisiones una al lado de la otra, producidas con las uñas y apéndices modelados. En las incisiones de algunas piezas se han observado rastros de pintura roja. Las bases son planas. Las asas zoomorfas y apéndices en arco liso y ancho con un uso más decorativo que funcional. Si bien la mayor frecuencia esta registrada por piezas oscuras recubiertas con engobes oscuros, también se incluyen en este grupo las recubiertas por un engobe marrón rojizo o ante.

- El tercer grupo de escasa presencia en el total de la muestra, lo constituyen ollas globulares, pequeñas piezas en forma de cuencos, escudillas y botellones de pasta anaranjada con decoración incisa y pintada o solo pintada en color rojo sobre una base muy alisada. La pasta y la forma es coincidente con el grupo de cerámica pulida e incisa. La decoración y la cocción oxidante le atribuye una función especial que tal vez forme parte de la parafernalia de un ritual comunitario. Esta idea es apoyada por su presencia en el contexto asociado con pipas cerámicas.

2. HALLAZGOS DE INTERÉS ESPECIAL

2.1. Cerámica modelada de Moralito

Un grupo de apéndices zoo-antropomorfos que aparece tanto en tipos anaranjados como en oscuros, notándose una mayor presencia de reproducciones zoomorfas en la cerámica incisa y negra, en cambio

los motivos antropomorfos aparecen sin pulimiento y en cerámica anaranjada.

Las representaciones antropomorfas corresponden a caras adosadas a las paredes de los recipientes, en algunos casos forman el gollete de los botellones. Los rasgos físicos representados varían, los ojos en forma de grano de café o redondos con marcados arcos superciliares, la nariz puede ser grande y de tipo aguileña o plana, la boca chica, pómulos marcados y vista de perfil la mandíbula tiene una tendencia a proyectarse hacia delante.

En general estas representaciones son muy realistas, especialmente las zoomorfas. La colección de Moralito incluye principalmente y de diferentes formas batracios, en menor medida quirquinchos, iguanas, tortugas, aves (lechuza, cotorra), zorros y monos. Las figuras, que representan especies de la fauna local, aparecen adosadas a los bordes de cuencos o adheridas en el cuerpo de vasijas a la manera de asas.

2.2. Pipas

Se han encontrado numerosos ejemplares de pipas cerámicas con diverso grado de fragmentación que han proporcionado una importante información sobre su forma de confección y su uso.

Los restos vegetales carbonizados encontrados en el interior del hornillo de una pipa con decoración antropomorfa fueron datados en 1860 ± 60 años antes

	1º grupo	*2º grupo*		*3º grupo*	
Tipo	***San Francisco Ordinario***	***San Francisco Pulido***	***San Francisco Pulido e inciso***	***San Francisco Inciso y pintado***	***San Francisco Pintado***
Técnica	***Alisado***	***Liso con engobe***	***Engobe con inciso***	***Inciso y pintado***	***Pintado***
Pasta Antiplástico Distribución Textura	Medio Regular Compacta	Fino/medio Regular Compacta	Fino/medio Regular Compacta	Fino/medio Regular Compacta	Fino/medio Regular Compacta
Color	Anaranjado Amarillento	Negro	Negro-Gris Marrón rojizo Pardo	Naranja	Naranja
Tratamiento De Superficie	Alisado Rugoso Surcado Corrugado Revocado Alveolar	Engobe muy pulido	Engobe muy pulido	Alisado muy perfecto y pintado	Alisado muy perfecto y pintado
Defectos	En algunos casos se observa núcleo de cocción	Cuarteamiento en superficies muy pulidas	Manchas rojizas producidas por defectos de cocción	Deterioro de la pintura	Deterioro de la pintura
Cocción	Oxidante	Tendiente a la obtención de tipos oscuros	Obtención de tipos oscuros pero no hay tipos totalmente negros	Intención oxidante	Intención oxidante
Agregados	Baño poco denso amarillento		Con pintura roja en las incisiones		
Decoración	Digital, Unguicular, Incisa Alveolar Corrugado	Engobe negro pulido	Engobe negro pulido Incisas figuras geométricas Combinadas Decoración unguicular	Incisas figuras geométricas Combinadas y pintura roja zonada. Decoración unguicular	Figuras geométricas combinadas. Líneas gruesas y finas Decoración unguicular
Formas	Cantaros globulares, Ollas sin cuello y borde. Platos, jarras. Tapas de olla.	Ollas globulares, platos	Cuencos y escudillas con paredes rectas o evertidas o con hombro. Botellones.	Botellones Escudillas con hombro, cuencos	Escudillas o cuencos

Cuadro nº 3: Los tipos cerámicos San Francisco hallados en Moralito

del presente (Beta 128411) y el resto de la muestra habrá de ser analizado para determinar las substancias consumidas que se presume son alucinógenos relacionados con el complejo del cebil y el tabaco. La datación es coherente con el resto de los fechados. Esta pipa se destaca por su localización y datación precisas, por estar prácticamente completa y porque se conoce el contexto donde fue encontrada y, particularmente, por la belleza estética de la pieza. El contenido de otra pipa de Moralito fue datado (AMS, Beta 128413) en 1870 ± 40, es decir, un resultado prácticamente idéntico al de la anteriormente descripta.

Las pipas cerámicas constituyen un elemento característico de los primeros agricultores – alfareros del noroeste argentino y norte de Chile. Las pipas del Complejo Cultural San Francisco se destacan por la exquisitez artesanal y tecnológica con que fueron realizadas.

2.3. Tiestos con impronta de textiles

Las fibras utilizadas en la elaboración de los textiles prehispánicos en la zona andina son básicamente el algodón y la lana de los camélidos. Para tejer se utilizaba el telar de cintura aunque los cronistas registraron también el uso de telares fijos, probablemente horizontales con cuatro patas clavadas en la tierra (Solanilla i Demestre, 1999 : 16). En las culturas del Gran Chaco es conocido el uso de otras fibras vegetales más duras con las que se desarrolló la técnica de telas de malla, a partir de la utilización de la planta de "chaguar" (*Bromelia sp.*) para elaborar a partir de su fibra objetos tales como bolsas para transportar, guardar o almacenar, correas, telas para taparse o vestirse y hamacas. Estas mallas tienen relación directa con las actividades cazadoras y recolectoras, nunca se tiran definitivamente dado que siempre se encuentra un uso para ellas. Las bolsas viejas pueden servir como colador de semillas o de arcilla (von Koschitzky, 1992 : 64).

En Moralito se registró el hallazgo de un grupo de tiestos que poseen una impronta de textiles, hasta el momento no se ha podido determinar si todas corresponden a telas de mallas confeccionadas con fibras vegetales como las que se conocen para el Gran Chaco, o si también algunas se corresponden con la trama de un tejido de lana trabajado en telar. La observación mediante lupa binocular deja ver una sucesión de triangulos semejantes a un tipo de malla conocido con el nombre de enlazado en cordón, una técnica que pocas mujeres dominan en la actualidad (ver foto obtenida con lupa binocular).

2.4. Cerámica con guardas y polícroma

Se han registrado también algunos tiestos con características particulares aunque de baja frecuencia, que tal vez estén indicando relaciones con grupos culturales alóctonos. Un grupo de tiestos anaranjados pero con manchas oscuras o verdosas, con decoración incisa con motivos en guardas marcando la inflexión entre cuerpo y cuello de escudillas muy bajas o botellones con decoración incisa. Si bien en Moralito

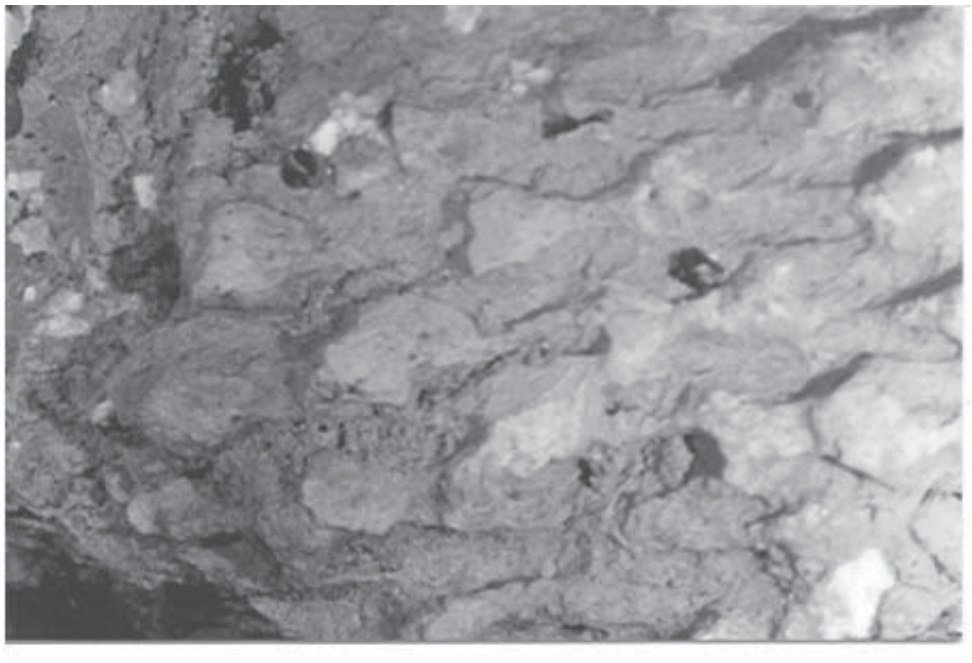


Imagen con lupa binocular (X20) de un tiesto con impronta de malla

las escudillas y botellones son frecuentes estas formas no parecen locales.

Del mismo modo se cuenta con un grupo de tiestos policromos líneas finas y rojas, combinadas con líneas anchas de color barra vino sobre fondo blanco, cuya pasta blancuzca presenta una gran cantidad de tiestos molidos distribuidos uniformemente. Probablemente relacionadas o procedentes de Vaquerías (sitio de la provincia de Salta) por lo que el conjunto de fechados obtenidos también guarda interés en su correlación con la presencia de cerámica polícroma del llamado "Complejo Vaquerías".

3. MATERIALES LÍTICOS

3.1. Hachas

b.- Materiales líticos: morteros, hachas, puntas de proyectil, restos de talla, adorno.

Las hachas son artefactos de piedra pulida con cuello y fueron parte importante del conjunto tecnológico de los primeros grupos de agricultores-alfareros en las selvas occidentales. La utilidad de este instrumento no es conocida con certeza pero existen varias hipótesis al respecto. Pudieron ser útiles en la construcción de algún tipo de montaje artificial (paravientos o techos de ramas), en la caza, en una lucha, la recolección de vegetales y el trabajo de la tierra. La fabricación y el acondicionamiento de estos instrumentos usados en la vida diaria de los indígenas ocuparon un espacio de tiempo importante. En Moralito se encontraron vestigios de esta tarea en sus diferentes etapas: fragmentos de piezas formateadas mediante pequeños golpes o piquetes y un instrumento de piedra, con desgastes producidos por el frotamiento de otras piezas de forma cilíndrica, usado para modelar, pulir y afilar las hachas. La materia prima utilizada deja muy fácilmente huellas de uso o de los golpes sobre la superficie pulida. Es por ello que llama la atención que en general se observen en los filos escasas o ninguna traza de utilización, lo que sería un indicador de un uso muy limitado o un reacondicionamiento continuo. En este yacimiento las hachas no exceden los 10 centímetros de largo y de 3 a 4 centímetros de diámetro, pero también se encuentran hachas de más de 20 centímetros de largo por 6 a 7 de diámetro. Dos hachas son de muy reducidas dimensiones, de menos de cinco centímetros de largo lo que abre un interrogante más respecto a la funcionalidad que tuvieron estos objetos. La materia prima utilizada es la existente en la zona y está constituida por rocas basálticas que son duras. Predominan dos tipos: la sanaíta-camptonita y el traquibasalto fosilífero.

3.2. Morteros

En Moralito se han encontraron varios tipos de morteros**:**

Morteros de forma cilíndrica: Los tres ejemplares procedentes de Moralito tienen diferentes alturas, el diámetro del cuerpo es más o menos aproximado en todos. Dos de ellos fueron realizados en roca basáltica de color verdoso. Poseen la cara externa pulida. Las medidas del mortero de mayor tamaño son 35 centímetros de alto y 15 de diámetro. Presenta una concavidad cónica de 10 centímetros de diámetro y 7 de profundidad. La tercer pieza esta partida longitudinalmente y la pared externa está recubierta de piquetes y no fue pulida, probablemente se rompió durante el proceso de construcción o simplemente se utilizó hasta el momento de su fractura sin efectuar el pulido como en las otras.

Se conocen otros ejemplares de este tipo, con pulimiento y sin pulimiento provenientes del valle de San Francisco que se encuentran en exposición en el museo de la ciudad de San Pedro de Jujuy, uno procedente de Santa Bárbara en el Centro Cultural y Museo Jorge Pasquini López y recientemente se ha encontrado uno en el actual casco céntrico de la ciudad de San Salvador de Jujuy (Arq. N. José, comunicación personal).

Grandes morteros planos: de forma aproximadamente circular. Uno tiene de 80 centímetros de largo, 68 de ancho y 22 de alto y otro de 62 centímetros de largo por 48 de ancho y de 37 a 10 de alto. Presentan lascados de formatización en los costados.

Tres morteros planos: de hasta 50 centímetros de largo por 30 de ancho. Están hechos en rodado de río y no siempre presentan huellas de formatización que corresponden a lascados para un mejor emplazamiento. En todos los casos parecen ser bloques elegidos por su forma, tienen por lo menos una cara plana, aunque son bastante irregulares.

Manos de moler: se encontraron diversas manos de moler de diferente tamaño que corresponden a rodados de forma alargada, esférica o con una cara plana y pulida.

3.3. Restos de talla e instrumentos

Gran parte del material lítico recuperado está representado por desechos de talla correspondientes a la manufactura de instrumentos. Las rocas utilizadas como materias primas son cuarcita, basalto, arenisca, granito y caliza.

La cuarcita es la materia prima más frecuente, con más del 90 % de presencia respecto al total de los materiales de la muestra. Los artefactos en cuarcita son de diverso tipo, incluyendo pulidores,

cantos rodados con negativos de lascados e instrumentos de forma poliédrica, además de abundantes desechos de talla y lascas de diferentes tipos y tamaños. El basalto es el tipo de material que le sigue inmediatamente en preferencia de uso, aunque utilizado en una proporción mucho menor a la cuarcita, el 4% del total de los artefactos. Un último grupo, que representa menos del 1% de los materiales analizados, está dado por los instrumentos y soportes confeccionados en granito, arenisca y caliza.

En el primer grupo diferenciado, que es el de los instrumentos, se registraron: puntas de proyectil, preformas, lascas retocadas, instrumentos confeccionados sobre cantos rodados, instrumentos pulidos. También se registran los fragmentos, ya sean de artefactos pulidos o tallados, y un cierto numero de elementos a los que denominados instrumentos indeterminados, confeccionados mediante la técnica de talla.

La cantidad de instrumentos recuperados representa el 8 %, siendo la mayor parte de estos fragmentos de instrumentos pulidos o tallados.

A partir de cantos rodados se obtuvo un borde afilado mediante golpes en uno de sus lados, y en algunos casos en ambos llegando a reducir en algunos casos el tamaño a la mitad o a la cuarta parte del guijarro original.

También se encuentran poliedros obtenidos a partir de la talla de lascas espesas gran tamaño o, también, sobre cantos rodados, eliminándose en estos casos completamente o en gran medida la corteza. La funcionalidad de estos instrumentos se encuentra orientada según Dougherty (1977) hacia una utilización como raspadores, martillos o hachas.

Según Dougherty (1977), la presencia de puntas de proyectil en el complejo cultural San Francisco tiene un carácter muy esporádico. Este autor menciona cinco hallazgos de este tipo que fueron realizados por Serrano en el Valle del Río San Francisco, todas ellos realizados sobre obsidiana. En Moralito solo se encontraron dos puntas de proyectil un fragmento de esta materia prima.

Entre el material litico se encontraron piezas trabajadas fragmentadas con forma zoomorfa sobre cuarcita morada y verde que seguramente fueron adornos y que, en un caso, conserva un agujero realizado para permitir que la pieza sirviera de colgante.

4. Metalurgia

Se han encontrado sólo dos piezas de metal: una barrita de tres cm de largo por 2 milímetros de espesor y una pieza circular plana con un orificio en el centro de aproximadamente 3 centímetros.

5. Restos óseos humanos

En un solo caso se han encontrado restos de un enterratorio por debajo de las capas fértiles del zanjeo. Se trata de una bóveda en el perfil de la excavación en cuyo interior se encontraron huesos de pie humano y algunos otros no identificados en un alto grado de deterioro.

En las excavaciones han surgido partes de huesos largos con señales de enfermedad (osteoporosis y/o amputación) que aún deben ser estudiados con mayor detalle.

6. Especies animales

En el sitio se han registrado hallazgos de huesos de pequeños mamíferos y muy pocos peces, es también muy importante el hallazgo de huesos de camélidos en contextos domésticos.

Además de camélidos (*Lama sp.*), entre los mamíferos los restos encontrados corresponden a roedores: tucu-tucu, ocultos (*Ctenomys sp*), agutí (*Dasyprocta sp.*), cuis (*Cavia sp. Microcavia sp.*); edentados: quirquinchos, gualacate (*Dasypus sp., Chaetophractus villosus*); carnívoros: zorro (*Cerdocyn sp.*), hurón (*Galictis cuja*); félidos : puma (*Felis concolor*) y cérvidos: corzuela (*Mazama sp.*)

También se encontaron restos de aves: pava (*Penelope sp.*); reptiles: iguana overa (*Tupinambis teguixin*), lagartija verde (*Teius oculatus*) y anfibios: sapo (*Buffo sp.*) y rana (Leptodatylus).

Entre los hallazgos de artefactos óseos se destacan un par de punzones, una aguja, un colgante, y dos fragmentos de huesos largos trabajados en sus extremos, pueden haber sido usados como inhaladores.

7. Estructuras de combustión: fogones y hornos

Las estructuras de combustión encontradas en Moralito corresponden a fogones y hornos. Los fogones son estructuras de fuego directo donde se efectuó la cocción de alimentos y las hay de dos tipos diferentes. En un caso se trata de fogones directos en el que no aparecen cantos rodados asociados y que fueron realizados por medio de una profundización. Su existencia está constatada simplemente por la presencia de restos de cenizas y carbón vegetal. En el otro caso se trata de una reutilización de los fondos de grandes vasijas que fueron empleadas para realizar fogones y que también debieron estar por debajo del nivel del piso de ocupación.

Un tercer tipo de estructura la constituyen dos hornos que fueron excavados formando una cavidad abovedada de planta circular, que fue revocada con el propósito de sostener los sedimentos areno-limosos que conforman la litología característica del lugar.

Mediante el calor generado se produjo una cocción de esa capa que adquirió un color anaranjado y la consistencia similar a la de un ladrillo. El interior y especialmente la porción inferior se encuentra tiznada y con una importante presencia de carbón y cenizas. Se dispone de sendas dataciones radiocarbónicas de estos hornos: el denominado "horno I" (el más pequeño) arrojó un fechado de 1710 ± 60 BP (beta) en tanto que el "horno II" 1790 ± 60 BP . Resulta interesante la estrecha proximidad temporal entre ambos. Las dos estructuras distaban 40 metros entre sí. La abertura del horno se encontraba en la parte superior y tenía un diámetro de 35 centímetros. Las estructuras alcanzaban, con aproximadamente 80 centímetros, su diámetro máximo en la base. El más pequeño tenía una altura de 60 centímetros siendo el otro unos 20 centímetros mayor.

En el sitio Los Blancos (departamento Palpalá, provincia de Jujuy) se ha encontrado otro horno de mayores dimensiones (con un diámetro en la base de 130 centímetros), de forma mucho menos redondeada, decididamente cónica y con dos fechados radiocarbónicos cuyos resultados fueron 1980 ± 70 BP (Beta) y 1920 ± 70 BP (Beta), respectivamente.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Las primeras conclusiones preliminares acerca de las características de la ocupación prehistórica de Moralito señalan que el grupo de personas que ocuparon el lugar lo hicieron de una manera que se puede caracterizar como de francamente sedentaria durante un período relativamente prolongado. Esto debió requerir de un aprovisionamiento de alimentos adecuado proveniente de su entorno ambiental mediante la caza y la recolección. También hay indicios de uso de camélidos y de agricultura (dados por análisis palinológicos).

Se han localizado áreas de ocupación diferenciadas a partir de los restos materiales encontrados en estratigrafía a través de trabajos de sondeo (ampliación pozo de sondeo nº 2) y de excavaciones (zanjeo y áreas de construcciones especiales: puente). Es así que se cuenta con un área de recinto de habitación en donde se registraron hallazgos de uso doméstico (cerámica anaranjada y oscura, manos de moler, hachas, utensilios de hueso) pero también un conjunto de pipas de fumar y cerámica pintada e incisa, que le da al lugar un interés de estudio especial. Se efectuó el registro de una mayor concentración de hallazgos ubicados hasta el metro de profundidad. A continuación se abre un área probablemente a cielo abierto donde se registro el hallazgo de varios morteros de gran tamaño, hornos y fogones acompañados de una baja de densidad de hallazgos cerámicos que están concentrados en los primeros cincuenta centímetros de profundidad. Una tercer área donde se han detectado un conjunto de manchas blancas en forma de círculos que hasta el momento se presuponen como recintos de habitación. Cada uno de ellos muestra una gran concentración de restos materiales arqueológicos en todos los niveles hasta alcanzar el metro de profundidad. Una cuarta área corresponde a la parte final del sitio colindante con un paleocauce. Donde se observa una disminución en la frecuencia y en la profundización de los hallazgos. En este sector se ha detectado también una de las estructuras de combustión de las que denominamos ollas-fogón.

AGRADECIMIENTOS

A los colegas del Grupo Yavi que, de una u otra manera, participaron en las tareas de investigación y rescate de Moralito: Licenciados Luis Laguna y Hugo Puente en arqueología. Geólogo Julio Kulemeyer y Dra. Liliana Lupo en palinología.

A los alumnos de las carreras de antropología y arqueología de Jujuy, Catamarca y Buenos Aires por su trabajo responsable e infatigable en el campo y en el gabinete. También a los alumnos de la carrera de arqueología de Tucumán que nos apoyaron en las tareas de gabinete.

A los muchachos de La Manga, (Arrayanal-San Pedro de Jujuy) por su participación en las tareas de campo.

A Vector Argentina y Gas Atacama por las dataciones radiocarbónicas.

A la Volkswagen Stiftung, gracias a cuyo apoyo se están efectuando los análisis palinológicos y de sedimentos.

NOTAS

1) Frente a la dificultad de deslindar con total seguridad los dos grupos cerámicos mayores, según han sido definidos por Serrano (1962), siguiendo a Dougherty (1977:63), se ha empleado el criterio de englobar a toda la alfarería de los yacimientos por él estudiados, como **Cerámica San Francisco.** A lo que agrega: **"...** del procesamiento de los porcentajes surge la evidencia de que, efectivamente, existen dos grupos cerámicos, a los que denomino **San Francisco Pulido** y **San Francisco Ordinario**".

BIBLIOGRAFÍA

BOMAN, E. (1903) Enterratorio prehistórico en Arroyo del Medio, Departamento Santa Bárbara, Jujuy. Historia 1, Buenos Aires.

BROWN A.; Grau H (1993) La Naturaleza y el hombre en las Selvas de Montaña. Proyecto GTZ- Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino. Salta. Argentina . Colección nuestros ecosistemas.

CABRERA , A. (1976) Regiones Fitogeográficas argentinas. Editorial Acme. Buenos Aires.

DOUGHERTY, B. (1974) Informe preliminar sobre un nuevo yacimiento arqueológico en Palpalá, Provincia de Jujuy - su ubicación dentro del Complejo San Francisco. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, Tomo VIII : 135-152, Nueva Serie, Buenos Aires.

DOUGHERTY, B. (1977a) Panorama arqueológico del valle del Río San Francisco. Tesis doctoral Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, Manuscrito.

DOUGHERTY, B. (1977b) Análisis de la variación cerámica en el Complejo San Francisco. En: Obra del Centenario del Museo de la Plata. Tomo II. Antropología. La Plata.

FERNÁNDEZ DISTEL, A. (1988/89) Ubicación temporal a través de nuevos fechados radiocarbónicos del Complejo Cerámico San Francisco, Jujuy, Argentina. Paleoetnológica V. Centro Argentino de Etnología Americana. (CAEA). Buenos Aires.

FERNÁNDEZ DISTEL, A. (1994) Noticia sobre el sitio arqueológico de Abra de los Morteros y otros lugares de valor prehistórico en la región de Santa Barbara (Jujuy, Republica Argentina). De costa a Selva: producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los andes centro sur. Albeck, M. Editora, IIT, FFyL, Universidad de Buenos Aires (páginas 255-400).

FERNÁNDEZ DISTEL, A. (1995) Jujuy. Diccionario General. Diccionario Arqueológico. Impresora del Plata. Buenos Aires.

GONZÁLEZ, A.; BALDINI, M. (1989) Más allá del objeto. ARTINF Edición 78-79- Año 14. Buenos Aires.

NORDESKIOLD, E. (1903) Einiges uber das Gebiet wo sich Chaco und Anden begegnen. Globus 84, nº 13. Braunschweig. Alemania.

ORTIZ, M. (1995) Revisión de los conocimientos actuales acerca de la arqueología de los departamentos de San Pedro y Santa Bárbara, Provincia de Jujuy. Tesis de Licenciatura, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

ORTIZ, M. (1998) Del olvido al protagonismo. Repensando la arqueología de las tierras bajas jujeñas. En: Pasado y presente de un mundo postergado, Teruel y Jerez (comp.) Estudios de arqueología, historia y antropología sobre el Chaco y el pedemonte surandino. Unidad de investigación en Historia Regional. Edición UNJU.

SERRANO, A. (1962) Investigaciones arqueológicas en el Valle del Río San Francisco (Provincia de Jujuy). Imprenta Salesianos, Salta.

SOLANILLA I DEMESTRE, V. (1999) Téxtils Precolombins de Colleccions Publiques Catalanes. Corpus Antiquitatum Americanensium. Union Académique Internationale. Institut D estudis Catalans. Barcelona.

VON ROSEN, E. (1901-1902) Etnographical Research Work during the Swedish Chaco- Cordillera expedition. Stockholm.

VON KOSCHITZKY, M. (1992) Las telas de malla de los Wichi/Mataco. Su elaboración, su función y una posible interpretación de los motivos. Colección Mankacén . CAEA. Buenos Aires.